



# Desarrollo infantil en Uruguay:

*Un análisis longitudinal de las brechas socioeconómicas y las prácticas de crianza.*



Ministerio  
de Desarrollo Social

Uruguay  
Crece Contigo



## Resumen

---

Las brechas en el **desarrollo infantil** temprano surgen en las primeras etapas de la vida, provocando desigualdades y perpetuando la pobreza. A pesar de la importancia de entender la dinámica de estas brechas, los datos de panel suelen ser escasos para estudiar en profundidad esta problemática. Este estudio examina **las trayectorias de las brechas de desarrollo cognitivo y socioemocional en la primera infancia en Uruguay**. Analizando datos longitudinales de una encuesta nacional, encontramos que los niños de entornos socioeconómicos bajos presentan más problemas de conducta, y las brechas cognitivas se amplían a partir de los tres años, reduciéndose posteriormente, pero sin llegar a cerrarse del todo. Los altos niveles de interacción parental se correlacionan con mejores resultados cognitivos, lo que destaca la necesidad de políticas que respalden la participación temprana de los padres.

*Autores: Por Christian Berón,<sup>1</sup> Natalia De Souza,<sup>1</sup> Giorgina Garibotto,<sup>1</sup> Giuliana Daga,<sup>2</sup> Florencia López Boo,<sup>2</sup> Santiago Nuñez,<sup>1</sup> Joaquín Paseyro Mayol,<sup>2</sup> Paula Patrone,<sup>2</sup> Sarah Reynolds.<sup>3</sup>*

<sup>1</sup>Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), Área Uruguay Crece Contigo (UCC)

<sup>2</sup>Banco Interamericano de Desarrollo.

<sup>3</sup>Universidad de California, Berkeley.

# 1. Antecedentes

---

Los primeros años de vida son determinantes para el éxito futuro de los niños (Black et al. 2017; 2021). El desarrollo infantil es un proceso acumulativo que implica progresiones en las habilidades cognitivas, del lenguaje, motoras, socioemocionales y de autorregulación (Sameroff 2009).<sup>1</sup> Las brechas en el desarrollo infantil temprano (DIT) surgen muy temprano en la vida y pueden explicar mayores desigualdades más adelante (BID, 2024). Las brechas del nivel socioeconómico (NSE) en el desarrollo infantil temprano restringen la movilidad social y perpetúan la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Los niños de hogares más pobres corren el riesgo de enfrentar múltiples adversidades, como inseguridad alimentaria, estrés familiar, menos material de juego, disciplina violenta y menor calidad de las interacciones entre adultos y niños, lo que puede explicar una menor productividad en el ciclo de vida, reforzando la transmisión intergeneracional de la pobreza (Black et al. 2017).

Varios estudios han documentado disparidades en los resultados del desarrollo infantil según el nivel socioeconómico (generalmente aproximado por ingresos o educación materna) tanto a nivel mundial (Fernald et al. 2013; Fernald et al. 2012) como en América Latina y el Caribe (ALC) (Abufhele et al. 2020; Attanasio et al. 2023; Reynolds 2022; Schady et al. 2015). Por ejemplo, las brechas socioemocionales surgen temprano en una variedad de países de ALC (Attanasio et al. 2023).

Las prácticas de crianza son uno de los factores potenciales que explican los gradientes en el desarrollo infantil. Los entornos cálidos y las interacciones receptivas, enriquecedoras y de apoyo durante la primera infancia son fundamentales para los resultados cognitivos y socioemocionales.

<sup>1</sup> Las habilidades cognitivas se refieren a la capacidad de los niños para pensar y explorar, incluyendo el aprendizaje del lenguaje, el juego simbólico, el conteo, la resolución de problemas, la toma de decisiones, entre otras. Estas habilidades son un insumo importante para los resultados exitosos en la vida (Hanushek y Woessmann 2008). Por ejemplo, las puntuaciones cognitivas antes de la escuela primaria se asocian con las puntuaciones cognitivas durante los años escolares (Von Stumm y Plomin 2015; Duncan et al. 2007). La competencia social se refiere a las habilidades para interactuar con otros, incluyendo las relaciones con los pares, el trabajo en equipo, la resolución de problemas y el cumplimiento de los grupos (Papadopoulou et al. 2014). El dominio emocional incluye el reconocimiento de emociones, la expresividad y la comunicación, la capacidad de autorregulación y la tolerancia a la frustración (Denham 2007).

Sin embargo, el hogar y otros entornos de cuidado no siempre ofrecen las condiciones adecuadas ni las oportunidades de aprendizaje necesarias para el desarrollo (BID 2024).

Uruguay ofrece una oportunidad única para explorar esta problemática debido a la disponibilidad de datos longitudinales. La Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) se lanzó en 2013 para recopilar datos a nivel nacional para un estudio integral sobre la primera infancia. Examina las condiciones socioeconómicas, el desarrollo infantil y las prácticas de crianza. Estos datos ayudan a orientar a las políticas públicas para los niños pequeños y sirven como la encuesta demográfica y de salud del país. La ENDIS marca el esfuerzo pionero de Uruguay en los estudios de la primera infancia, siendo la primera del país y la tercera de América Latina (después de la ELPI de Chile y la ELCA de Colombia) en utilizar una metodología de panel en una encuesta nacional de hogares.

Estudios previos indican la presencia de disparidades según el nivel socioeconómico en el desarrollo infantil en Uruguay. En cuanto a los niveles de desarrollo infantil, los hallazgos de la encuesta ENDIS 2018 indican que 13% de los niños de 1 a 5 años estaban en riesgo de retraso en algún dominio de su desarrollo, con una preocupación específica destacada por el desarrollo socioemocional, que afectaba a 16% de los niños (ENDIS, 2018). Además, el análisis transversal muestra que las brechas en el desarrollo infantil por nivel socioeconómico son muy pequeñas e insignificantes en las primeras etapas de la vida, pero crecen con la edad y son significativas a los 26 meses (Attanasio et al. 2023).

Además, el cierre de los servicios de primera infancia durante la pandemia de Covid-19 provocó pérdidas de entre 0,13 y 0,27 desvíos estándar (DE) en el desarrollo cognitivo, motriz, de comportamiento y actitud hacia el aprendizaje de los niños, con mayores impactos en los quintiles 2 y 3. Estas pérdidas fueron menores o no significativas entre los niños de escuelas de alto nivel socioeconómico en habilidades de lenguaje y matemáticas. Al comparar los resultados de la cohorte 2013 y 2018 de la ENDIS encontramos un aumento de los problemas emocionales y conductuales, particularmente en los niños pertenecientes a hogares en los quintiles de ingresos más bajos.

Los datos de la ENDIS 2018 muestran que los problemas internalizantes y externalizantes disminuyen con el ingreso, aunque en el caso de la conducta externalizante las brechas son más notorias al comparar los quintiles de ingresos extremos (González et al. 2022).

Muchos estudios previos encuentran que las prácticas de crianza también son clave: utilizando datos longitudinales de dos olas de ENDIS 2013, Failache & Katzkowicz (2019) informan que dedicar tiempo a actividades de estimulación con los niños mejora el desempeño en comunicación, motricidad fina y resolución de problemas. También encuentran mejores resultados en los casos en que se visualiza la toma de decisiones conjunta en el hogar. En los hogares uruguayos del quintil de ingresos más pobre se observan al menos 1,80 prácticas negativas, mientras que estas son 1,14 en los hogares más ricos (López Boo et al. 2018). En cuanto a los estilos de crianza, utilizando los mismos datos Perazzo et al. 2019 informan una relación bidireccional entre los estilos de crianza que utilizan frecuentemente el castigo y los problemas externalizantes de los niños. Los autores también encontraron un efecto negativo de los estilos autoritarios sobre los problemas internalizantes.<sup>2</sup>

En esta nota, examinaremos dos preguntas principales: primero, ¿cuáles son las trayectorias a lo largo de la edad de las brechas de NSE en los dominios cognitivos y socioemocionales del desarrollo de la primera infancia? Segundo, ¿existen brechas en la participación de los padres en estos dominios del desarrollo infantil? ¿cuáles son sus trayectorias y qué implican estos resultados para la política?.

2 Existen otros determinantes distales del desarrollo infantil que no se han explorado en profundidad en esta nota, pero que vale la pena mencionar. La estructura del hogar, por ejemplo, influye en la calidad del ambiente de estimulación y también puede moldear el desarrollo en los primeros años de vida. Ceni et al. (2023) encuentran que la incorporación de un nuevo miembro al hogar genera efectos negativos en los problemas externalizantes e internalizantes del niño, siendo esta relación más notoria en hogares con bajo nivel educativo. Esto está en línea con los resultados de la primera cohorte de la ENDIS 2013, que mostraron una mayor prevalencia de este tipo de problemas cuando el tamaño del hogar es mayor (GEF, 2015). El estudio también muestra que la ausencia prolongada del padre tiene un impacto en los problemas de externalización.

## 2. Datos

---

Utilizamos datos de la segunda y tercera rondas de la Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS). Esta es una muestra representativa a nivel nacional de niños uruguayos que tenían entre 0 y 3 años en 2013. En este estudio, utilizamos la segunda y tercera rondas (2016 y 2019), dado que las medidas socioemocionales y cognitivas solo están disponibles a nivel nacional en estas rondas. En estas rondas, los niños tenían entre 2,0 y 6,5 y entre 5 y 11,5 años, respectivamente. Nuestra muestra final comprendió 1584 niños (de un total de 2611); estos son los niños de los que tenemos información completa sobre el desarrollo socioemocional y las capacidades cognitivas en ambas olas.

## 3. Instrumentos de desarrollo infantil y principales variables explicativas

---

**3.1 Desarrollo socioemocional** (2016 and 2019): la Lista de verificación de comportamiento infantil (CBCL, Child Behavioral Checklist) es una lista de verificación validada, confiable y completada por los padres que consta de 100 ítems que evalúan una variedad de conductas problemáticas divididas en dos subescalas principales: externalizante e internalizante (Achenbach y Rescorla 2000; Alvarez-Nuñez et al. 2020). La ENDIS recogió los primeros 99 ítems porque el último era una pregunta abierta. La escala externalizante aborda la conducta agresiva y los problemas de atención, mientras que la escala internalizante incluye cuatro subescalas que reflejan malestar interno (emocionalmente reactivo, ansioso/deprimido, síntomas somáticos y retraído). Estos ítems tienen tres escalas de calificación (0 = No es cierto -que usted sepa-; 1 = Algo, a veces; 2 = Muy cierto o cierto a menudo). Las puntuaciones más altas se interpretan como una mayor probabilidad de problemas de conducta. Examinamos la puntuación total bruta informada para ambas subescalas.



### 3.2 Medidas cognitivas

- 2016: el Cuestionario de Edades y Etapas 3ª edición (ASQ-3) utiliza la autodeclaración de los padres para evaluar el riesgo de retraso en el desarrollo en niños de 2 a 66 meses mediante 21 cuestionarios específicos para cada edad que cambian según los hitos esperados para la edad (p. ej., 0–2 meses, 3–4, etc.). Mide el desempeño de un niño en cinco áreas: motricidad gruesa, motricidad fina, comunicación, resolución de problemas y habilidades sociales. Utilizamos solo preguntas asociadas con las subescalas de comunicación y resolución de problemas. Cada cuestionario incluye 30 preguntas organizadas en las cinco áreas mencionadas anteriormente. Cada ítem tiene una escala de respuesta de tres valores (No = 0, Todavía no = 5, Sí = 10). La puntuación total de cada área se obtiene sumando todos sus ítems. Las puntuaciones más altas sugieren niveles más altos de desarrollo. Las puntuaciones se estandarizaron dentro de cada grupo de edad y los percentiles de la distribución se utilizaron como resultados.
- 2019: Consideramos la Escala de Inteligencia Wechsler para Niños (WISC en inglés), una prueba de inteligencia que mide la capacidad intelectual de un niño. ENDIS recopila medidas para cinco dominios cognitivos: búsqueda de similitudes, matrices, amplitud de dígitos (secuenciado, inverso y ordenado) y pesos de figuras. Las puntuaciones de la prueba WISC también se estandarizaron por edad.

**3.3 Variable NSE (2016).** El nivel socioeconómico se mide por el ingreso del hogar, que es la suma de los ingresos (salariales y no salariales) de todos sus miembros, informados por el cuidador en la encuesta. Se definen dos tipos de hogares según los ingresos informados: aquellos con ingresos por encima de la media de la distribución de esta variable (NSE alto) y aquellos en la mitad inferior de la distribución (NSE bajo).

**3.4 Interacciones parentales (2016).** Creamos una puntuación compuesta en la que incluimos cuatro actividades en las que el niño participa con adultos en el hogar: incluyen enseñar juegos, cantar canciones, contar cuentos y jugar con juguetes. Clasificamos como “alta interacción” aquella en la que el niño participa en las cuatro actividades mencionadas con adultos en el hogar. Estos datos se refieren al período de la escuela preescolar.

#### **4. Estadísticas descriptivas: caracterización de la muestra por NSE**

---

Exploramos las estadísticas de resumen en el Cuadro 1 para los grupos de NSE bajo y alto. Como es esperable, en los hogares de NSE bajo: las madres tuvieron a sus hijos a edades más tempranas y, a pesar de un porcentaje menor convive con el padre biológico en el hogar, tienen un tamaño de hogar mayor. La muestra está equilibrada por sexo y edad.



**Cuadro1. Características sociodemográficas de los hogares según el grupo de ingresos**

Resumen de estadísticas (2016)	Nivel socioeconómico bajo	Nivel socioeconómico alto	Diferencia (p-valor)
Puntuación socioemocional: número de problemas externalizados	5,521 (0,151)	4,182 (0,123)	0,000
Puntuación socioemocional: número de problemas internalizados	3,652 (0,101)	2,607 (0,082)	0,000
Puntuación cognitiva: percentil	45,410 (1,029)	549,44 (0,988)	0,000
Interacción parental alta	0,521 (0,018)	0,684 (0,017)	0,000
Edad en meses	51,476 (0,394)	51,433 (0,383)	0,938
Hombre	0,524 (0,018)	0,500 (0,018)	0,340
Edad de la madre	35,951 (0,391)	38,744 (0,326)	0,000
Edad de la madre en el primer parto	23,936 (0,391)	27,542 (0,366)	0,000
Tamaño del hogar	4,605 (0,061)	4,407 (0,057)	0,017
El padre biológico esta en el hogar	0,641 (0,017)	0,859 (0,012)	0,000
Ingresos familiares iniciales	26,532 (436,589)	107,482 (2758,817)	0,000
Número de observaciones	792	792	

Fuente: Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) Uruguay.

En cuanto al entorno de estimulación, en 2016, 68% de los niños de hogares con un nivel socioeconómico alto experimentaron una alta interacción con sus padres, mientras que la alta interacción se dio el 52% de los niños de hogares con un nivel socioeconómico bajo. Por edad, vemos que los niños más pequeños reciben una mayor interacción con sus padres que los niños mayores (figura no reportada, disponible a pedido).

## 5. Metodología: captura de la relación no lineal entre la edad y el desarrollo infantil

---

Para responder las preguntas de investigación de este estudio, hacemos uso de la naturaleza longitudinal de nuestros datos y estimamos las siguientes ecuaciones:

$$Y_{i,a}^k = \sum_{s=1}^3 f^s(a_i) NSE_{H,i} + \sum_{s=1}^3 f^s(a_i) NSE_{L,i} + \epsilon_{i,a}^k$$

Donde  $Y_{i,a}^k$  es el nivel de desarrollo para un dominio  $k$ , analizado para el niño  $i$ , de edad  $a_i$  con un nivel socioeconómico alto ( $NSE_H$ ) o bajo ( $NSE_L$ ).

Las funciones  $f^s$  son polinomios de grado  $s$ . Por lo tanto, para cada prueba de desarrollo infantil, los datos de cada grupo (NSE bajo y NSE alto) se ajustan a un polinomio de grado 3 en edad. Elegimos un tercer grado porque simplifica los datos, pero aún permite cierta variación en la pendiente a lo largo del tiempo, como puede suceder con períodos sensibles del desarrollo infantil. Trazamos las medias estimadas y su intervalo de confianza al 95% para cada grupo por edad. El ajuste de un polinomio de tercer grado a la edad del niño intenta encontrar la curva que mejor representa cómo progresa el desarrollo de un niño a medida que crece.

Utilizamos los coeficientes estimados de estas regresiones para estimar el resultado medio (y el intervalo de confianza al 95%) para cada grupo socioeconómico a lo largo del rango de edad. Estos resultados, presentados en los gráficos de las siguientes secciones, nos ayudan a analizar cómo las diferencias de riqueza afectan el desarrollo cognitivo y socioemocional durante los primeros años de vida de las personas.

Una de las principales ventajas de la ENDIS es que sigue a los mismos niños a lo largo del tiempo, podemos descartar posibles errores de medición debido al cambio de la composición de la muestra de una ronda a la siguiente. En otras palabras, descartamos la posibilidad de que nuestros resultados estén impulsados por diferencias en los shocks experimentados por los niños de diferentes cohortes.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que tenemos datos sobre cada niño solo en dos puntos en el tiempo (por ejemplo, cuando tenían 3 años en 2016 y 6 en 2019). Las cifras que presentamos en el siguiente apartado deben interpretarse teniendo esto en consideración.

## 6. Resultados

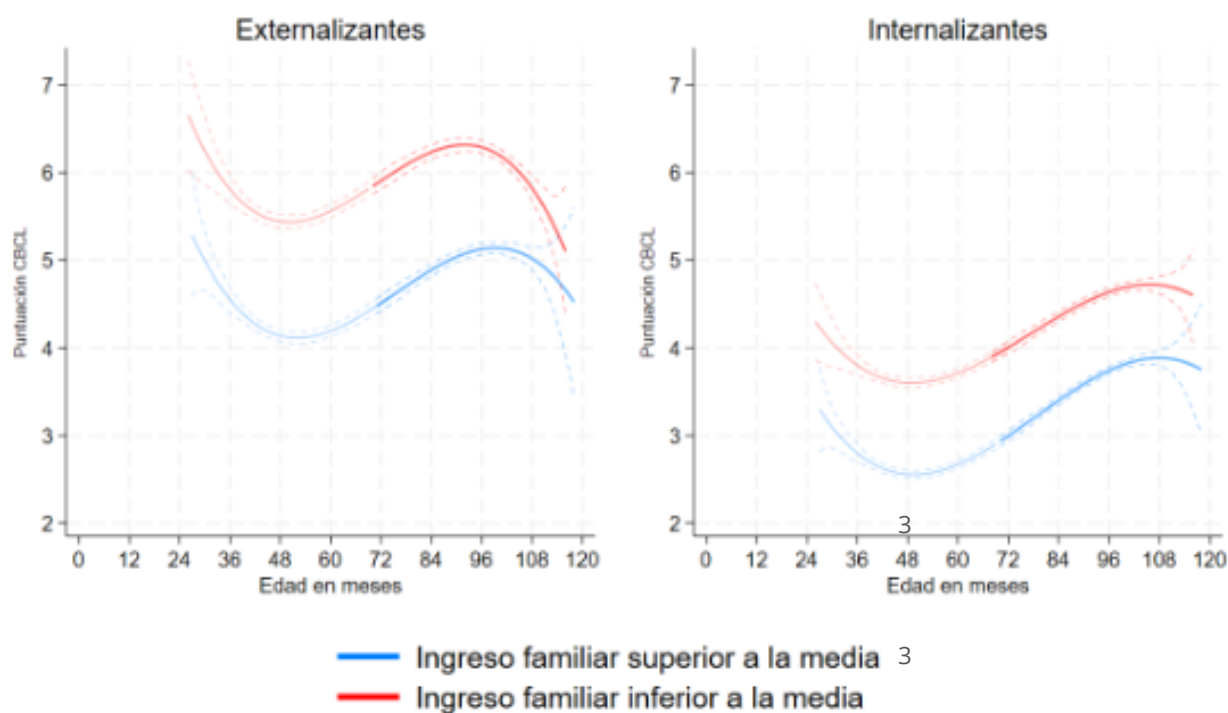
---

Nuestros resultados revelan cuatro características del proceso de formación de habilidades del niño para el caso uruguayo.

### **6.1 Los niños de NSE bajo tienen más problemas de conducta que los niños de NSE alto. Solo en problemas externalizantes esta brecha parece reducirse, pero no se cierra por completo.**

Los niños más pequeños de entornos de NSE bajo tienen puntuaciones en problemas externalizantes que son aproximadamente 1,5 más altas que las de los niños de entornos de NSE alto. Esta brecha se reduce a medida que los niños se acercan a los 10 años, pero no se cierra por completo. La brecha en las puntuaciones de problemas internalizantes es de alrededor de 1 punto y, si bien se reduce ligeramente con la edad, sigue siendo casi tan grande a los 10 años como a los 3 años. Esto confirma los hallazgos de Attanasio, et al. (2023) que muestran que, en el caso uruguayo, al comparar los cuartiles de NSE más alto y más bajo, las diferencias en problemas internalizantes observadas a los 3 años son de magnitud similar a los 10 años.

**Gráfico 1. Desarrollo socioemocional a lo largo de la edad por NSE.**



<sup>3</sup>El desarrollo socioemocional se mide con la Lista de verificación del comportamiento infantil (CBCL, por sus siglas en inglés). El eje vertical muestra la puntuación bruta de la CBCL. Las puntuaciones más altas corresponden a niveles más bajos de desarrollo socioemocional. Los tonos más fuertes/líneas más gruesas corresponden a datos de 2019. 1584 niños. 2 observaciones por niño. N por debajo del ingreso familiar medio = 792. N por encima del ingreso familiar medio = 792.

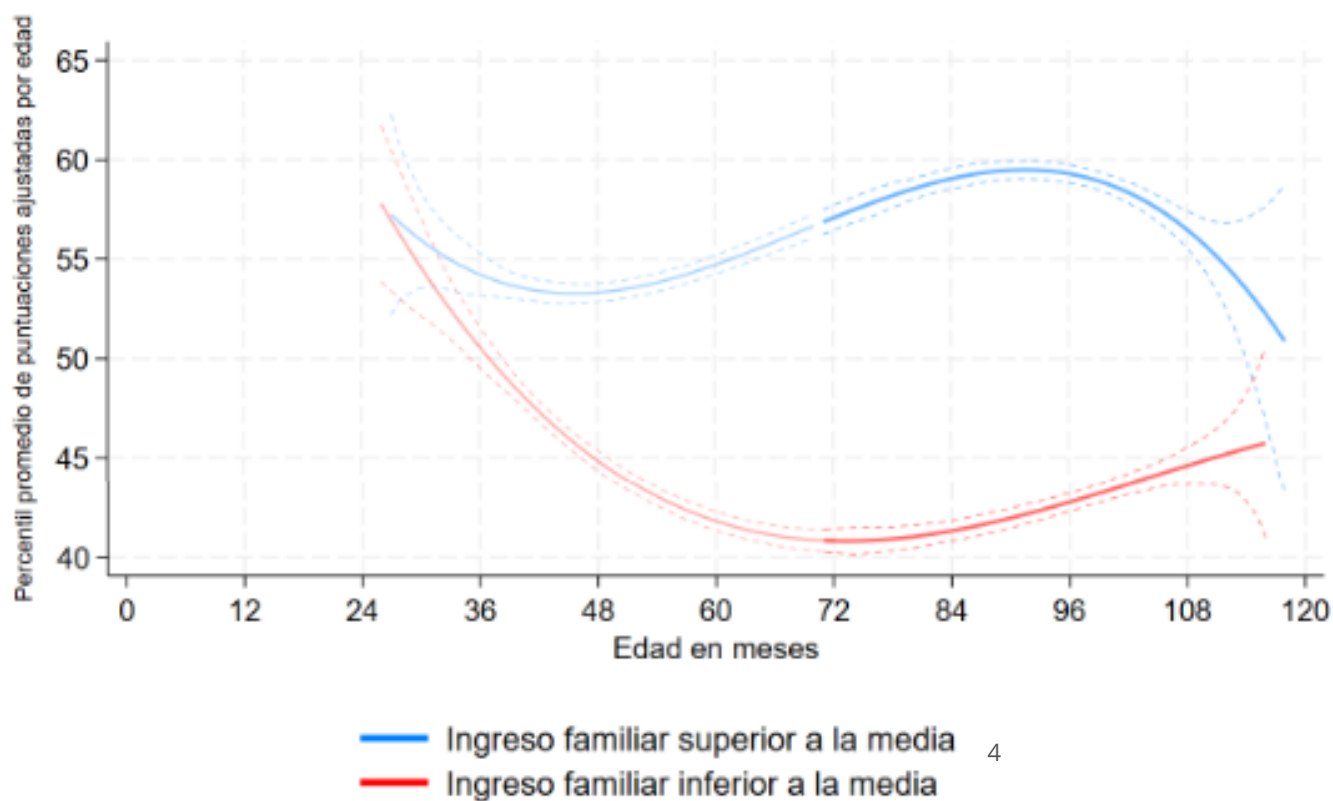
**Nota:** En algunos casos, los datos son escasos en los extremos de la distribución por edad, lo que hace que la estimación sea menos precisa.

**Fuente:** Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) Uruguay.

**6.2 En edades tempranas, las diferencias en habilidades cognitivas según NSE no son notorias. Sin embargo, alrededor de los tres años, la brecha en cognición comienza a crecer considerablemente y persiste a lo largo de los años siguientes, estrechándose hacia el final del rango de edad analizado, pero sin cerrarse por completo.**

Los puntajes cognitivos siguen un patrón diferente, encontrándose diferencias más pequeñas al comparar a los niños más pequeños por encima y por debajo de la mediana de ingresos utilizando la prueba ASQ-3. Como se muestra en el Gráfico 2, no hay diferencias detectables en niños menores de 3 años. En línea con nuestros resultados, los niños uruguayos del cuartil de ingresos más bajo no presentan diferencias significativas en cognición hasta los 26 meses en comparación con los del cuartil de ingresos más alto, según Attanasio, et al. (2023). Sin embargo, a medida que crecen, aparece una brecha que crece considerablemente y luego se estrecha alrededor de los 8 años de edad, pero no se cierra por completo. Una salvedad a esta conclusión es que las dos pruebas (ASQ-3 y WISC) utilizadas en las rondas de encuesta de 2016 y 2019 son diferentes. El análisis longitudinal es un desafío porque los niños crecen y las pruebas anteriores pueden no ser relevantes para sus habilidades avanzadas a edades más adelantadas. Una segunda advertencia es que, en los extremos de la distribución de edad, tenemos menos observaciones, lo que conduce a intervalos de confianza más amplios y menor poder estadístico, lo que dificulta alcanzar resultados más sólidos.

**Gráfico 2. Habilidades cognitivas a lo largo de la edad por NSE**



4 Las habilidades cognitivas se miden con el módulo de resolución de problemas del ASQ-3 (ronda 2) y el WISC (ronda 3). El eje vertical muestra el percentil de la puntuación para cada mes de edad. Los tonos más fuertes/líneas más gruesas corresponden a los datos de 2019. 1584 niños. 2 observaciones por niño. N por debajo del ingreso familiar medio = 792. N por encima del ingreso familiar medio = 792.

Nota: En algunos casos, los datos son escasos en las colas de la distribución por edad, lo que hace que la estimación sea menos precisa.

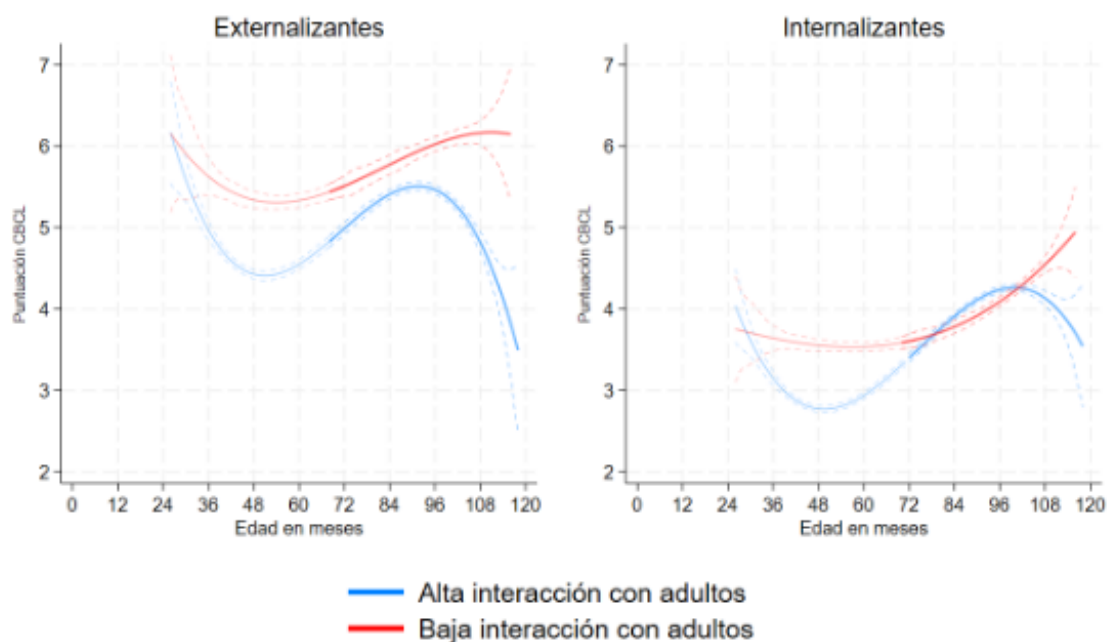
Fuente: Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) Uruguay.



### 6.3 Los niños que experimentan niveles más bajos de interacción con los padres tienen más problemas de conducta.

Los problemas externalizantes e internalizantes muestran una tendencia ascendente a partir de los 48 meses en adelante, tanto en el grupo de alta como en el de baja interacción. Sin embargo, mientras que en los primeros se observa una caída hacia grupos de edad más avanzados, en los segundos no hay una reversión de esta tendencia sino un aumento, en particular en lo que respecta al dominio internalizante. Hacia los 10 años persisten las brechas según niveles de interacción.

**Gráfico 3. Desarrollo socioemocional según niveles altos o bajos de interacción parental**



El desarrollo socioemocional se mide con la Lista de verificación de comportamiento infantil (CBCL). El eje vertical muestra la puntuación bruta de la CBCL. Las puntuaciones más altas corresponden a niveles más bajos de desarrollo socioemocional. Los tonos más fuertes/líneas más gruesas corresponden a datos de 2019. 1584 niños. 2 observaciones por niño. N por debajo de la mediana de ingresos familiares = 792. N por encima de la mediana de ingresos familiares = 792.

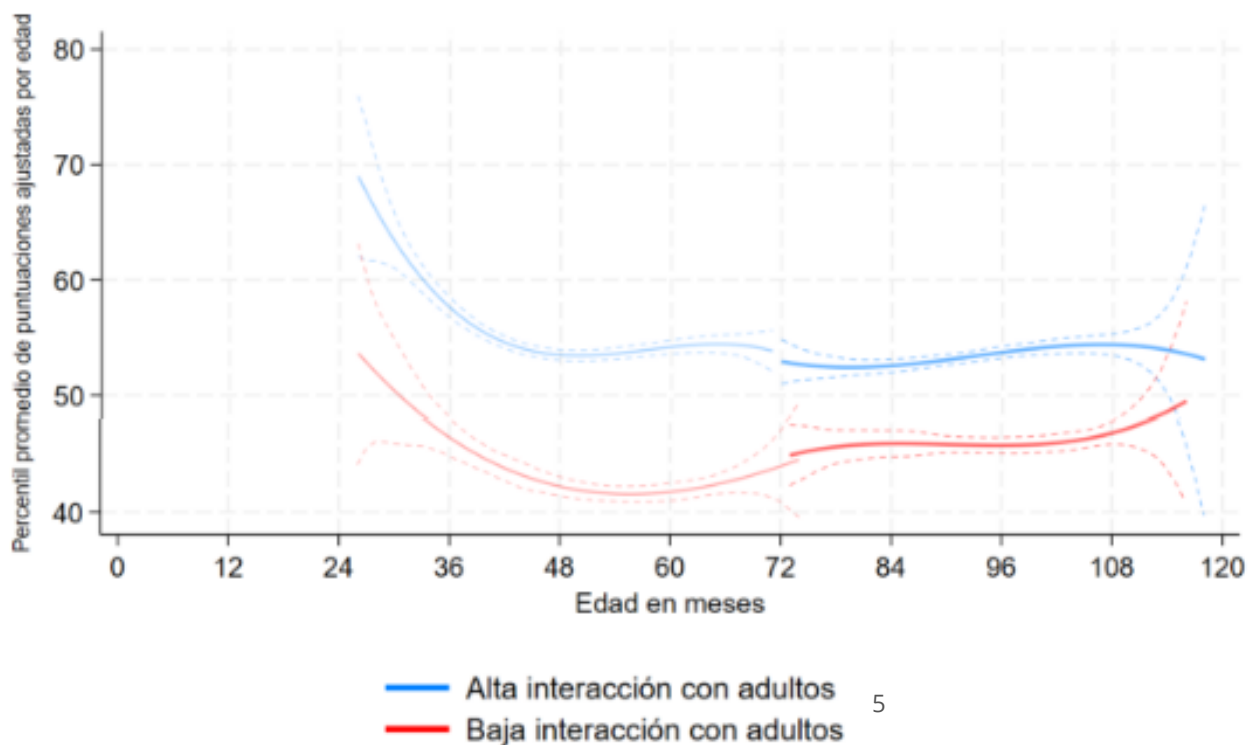
Nota: En algunos casos, los datos son escasos en los extremos de la distribución por edad, lo que hace que la estimación sea menos precisa.

Fuente: Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) Uruguay.

#### **6.4 Los niños que experimentan niveles más altos de interacción con sus padres tienen puntuaciones cognitivas más altas y esta diferencia persiste al menos hasta la escuela primaria.**

Las brechas en la cognición según el nivel de interacción con los padres no muestran signos de convergencia clara. Son algo más pequeñas hacia edades más avanzadas, pero no se cierran. Estas brechas contrastan con las encontradas según el ingreso. Mientras que la brecha cognitiva entre los niños con alta y baja interacción es más grande para los niños más pequeños, es menos grande para los niños más jóvenes entre los distintos NSE. Este resultado está en línea con la investigación que indica que la estimulación en los primeros años es muy importante para los procesos cerebrales. Aunque las brechas se reducen con la edad, nuevamente, no se cierran por completo y siguen siendo incluso más grandes que en el análisis de ingresos. Esto refleja que la interacción temprana con los padres es crucial para el éxito a largo plazo.

**Gráfico 4. Habilidades cognitivas según interacciones parentales altas o bajas**



**Los resultados anteriores sobre la interacción parental no están determinados por la correlación entre los ingresos y la interacción parental.**

Para asegurarnos que los ingresos no fueran los factores que impulsaban las brechas de interacción parental en el desarrollo infantil, primero predijimos los puntajes de los niños después de realizar una regresión con los ingresos del hogar (y un valor cúbico en la edad). Al sumar estos residuos al puntaje medio de la población, obtuvimos el resultado de desarrollo infantil sin el componente asociado con los ingresos. Cuando repetimos el análisis gráfico, los resultados fueron comparables.

5 Las habilidades cognitivas se miden con el módulo de resolución de problemas ASQ-3 (ronda 2) y WISC (ronda 3). El eje vertical muestra el percentil de la puntuación para cada mes de edad. Los tonos más fuertes/líneas más gruesas corresponden a datos de 2019. 1584 niños. 2 observaciones por niño. N por debajo de la mediana de interacción de adultos = 792. N por encima de la mediana de interacción de adultos = 792.

**Nota:** En algunos casos, los datos son escasos en las colas de la distribución por edad, lo que hace que la estimación sea menos precisa.

**Fuente:** Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud (ENDIS) Uruguay.

## 7. Observaciones finales y recomendaciones de políticas

---

### Recomendaciones de políticas públicas

Los hallazgos de este informe confirman la importancia de promover intervenciones tempranas que lleguen a las familias de forma oportuna, incluso antes de que nazca el niño. Este momento es crítico desde una perspectiva de costo-efectividad de las políticas públicas porque actuar durante el período más sensible del desarrollo cerebral tiene un mayor retorno de la inversión que las intervenciones que intentan remediar los efectos resultantes de la exposición a períodos prolongados de estimulación inadecuada. En Uruguay, la infantilización de la pobreza es un fenómeno persistente. Según los últimos datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH 2023), el 20% de los niños vive bajo la línea de pobreza, y nuestros resultados sugieren que los niños del extremo inferior de la distribución del ingreso tienen un peor desempeño en términos de desarrollo cognitivo y problemas de conducta.

Las respuestas a estas cuestiones deben ser integrales, ya que las disparidades en el desarrollo de los niños según el nivel socioeconómico son multidimensionales. Los niños que crecen en la pobreza tienen un acceso limitado a una buena nutrición e higiene, viven en hogares con malas condiciones de vida y están ubicados en áreas con problemas de seguridad, transporte y acceso a educación y cuidados de calidad. La Encuesta Continua de Hogares (ECH), representativa a nivel nacional, revela que, en 2018, el 79% de los niños de 2 años y el 95% de los niños de 3 años del quintil de ingresos más alto asistían a un centro de cuidado. Para los niños del quintil de ingresos más bajo, las tasas de asistencia fueron del 40% y el 61%, respectivamente (Gómez, et al., 2018).

Integrar los programas de transferencias monetarias con intervenciones en la primera infancia para alcanzar los objetivos de reducción de la pobreza y de desarrollo del niño en la infancia temprana.

Según datos de la primera ola de la ENDIS 2013 (GEF 2015), la incidencia de hogares monoparentales en el primer quintil de ingresos es el doble que la del nivel general. La pobreza tiende a ser más prevalente en este tipo de hogares, especialmente en aquellos encabezados por mujeres y con niños menores de 4 años (MIDES 2020). En este sentido, las transferencias monetarias a este tipo de hogares son herramientas que amplían el acceso a recursos económicos, alivian la carga financiera de los hogares y amplían el abanico de opciones disponibles para los padres a la hora de invertir en salud, alimentación, higiene y cuidado de sus hijos. Sin embargo, las brechas observadas no se reducirán si solo se focalizan este tipo de políticas orientadas a transferir recursos económicos a las familias, pues esta mayor disponibilidad de recursos no siempre se traduce en inversiones de calidad y mejoras en el desarrollo infantil (Conti y Heckman 2012). Las transferencias monetarias en Uruguay deben ser complementarias a políticas integrales orientadas a fortalecer otras dimensiones como las prácticas de crianza que inciden directamente en el desarrollo infantil y, como muestran los hallazgos de esta nota, explican las brechas en el desempeño de los niños que prevalecen incluso hasta la escuela primaria. Fernald et al. (2017) muestran que un programa de apoyo a la crianza basado en una metodología grupal en México ("Educación Inicial") tiene efectos en el desarrollo infantil cuando se combina con la infraestructura habitual de transferencias monetarias en el país. Cuando los dos programas operan de forma independiente, los efectos desaparecen.

#### *Aumentar la cobertura de programas de acompañamiento familiar, como el PAF*

La pobreza y la estimulación psicosocial insuficiente en el hogar pueden afectar el desarrollo infantil, pero las intervenciones oportunas pueden revertir esta tendencia (Shonkoff, Slopen, y Williams 2021; Gertler et al. 2021; Heckman, Pinto, y Savelyev 2013).

En Uruguay, desde el año 2012 se viene desarrollando el Programa de Acompañamiento Familiar (PAF) de Uruguay Crece Contigo, dirigido a hogares en situación de riesgo social o sanitario donde habitan mujeres embarazadas o niños menores de cuatro años.

A partir de una estrategia de visitas domiciliarias, el programa busca fortalecer las prácticas de crianza, promover la estimulación infantil adecuada y mejorar el acceso a servicios y programas sociales, como transferencias monetarias, empleo y programas de mejoramiento de vivienda, entre otros. Marroig et al. (2017), reportan efectos positivos de este programa en el estado nutricional y desarrollo de los niños y el acceso a transferencias monetarias.

Desde el año 2022, Uruguay Crece Contigo viene implementando un programa piloto de teleasistencia y mensajería en primera infancia, que tiene como objetivo trabajar con familias que se encuentran en lista de espera para recibir acompañamiento domiciliario. El componente de mensajería se basa en la experiencia previa exitosa de Crianza Positiva en centros de primera infancia en Uruguay. El programa busca aprovechar la tecnología móvil para enviar mensajes que promuevan el fortalecimiento de las prácticas de crianza abordando los sesgos conductuales de crianza más comunes. Bloomfield et al. (2022) documentan efectos positivos de esta iniciativa en la participación de los padres y la calidad de las inversiones de los cuidadores. También dentro de la órbita del Ministerio de Desarrollo Social en 2022 se creó el Programa de Acción Familiar para familias en extrema pobreza donde habitan niños, niñas y adolescentes. Es fundamental fortalecer estas iniciativas para aumentar la cobertura y luego analizar los efectos de las intervenciones a gran escala.

*Fortalecer la coordinación institucional, aumentar el financiamiento y empoderar a los actores interesados para hacer de la primera infancia una política nacional son mecanismos que pueden fortalecer el camino hacia una mejor escalabilidad de los programas de primera infancia.*

Las fortalezas y debilidades de la experiencia de Chile Crece Contigo pueden servir de orientación en este sentido. El programa cuenta con un financiamiento público estable y un fuerte compromiso del gobierno. Según datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEEd), en 2022 Uruguay destinó aproximadamente el 0,60 % de su PIB a la educación preescolar y de primera infancia. Esta cifra es inferior a la de Chile (0,8 % en 2020) y, <sup>1</sup> especialmente, a la de los países nórdicos (1,3 % en 2019), que se destacan como los principales inversores en esta área. Si bien los fondos públicos destinados a la primera infancia han ido en aumento, los desafíos en este

<sup>1</sup> UNESCO Institute for Statistics (2024).

<sup>2</sup> <https://www.oecd.org/en/data/datasets/oecd-family-database.html>

ámbito son claros considerando que la inversión pública es clave para compensar la baja inversión privada de los hogares.

La inversión para los niños menores de 5 años del quintil 5 es cuatro veces superior a la de los del quintil 1. La mayor diferencia se debe a los recursos privados, que son más de 7 veces superiores en el quintil 5 (Terra y Rossel 2022).

*Mejorar el diseño y la relación coste-eficacia de los programas de crianza para mejorar el desarrollo infantil y reducir las brechas socioeconómicas.*

Los programas de crianza tienen el potencial de mejorar el desarrollo infantil y reducir las brechas socioeconómicas que, como hemos demostrado en esta nota técnica, surgen desde los primeros años y no parecen reducirse con el tiempo. La evidencia reciente muestra que es probable que estos programas mejoren el entorno del hogar y aumenten la inversión general de los hogares en los niños al ampliar el acceso a material de juego y más tiempo dedicado a los cuidadores y los niños. Las familias más vulnerables son propensas a beneficiarse más de estas intervenciones.

Para que los programas de crianza sean eficaces a gran escala, necesitan una dosis suficiente, tasas altas de aceptación, fidelidad a la intervención y un liderazgo local fuerte (BID 2024). Las evaluaciones de programas a gran escala en Brasil (Programa Cresça com seu Filho), Perú (Cuna Más) y Nicaragua (Programa de Acompañamiento a la Política de Primera Infancia) presentaron problemas con tasas de aceptación y dosis de intervención inferiores a las previstas. Los desafíos comunes incluyen altas proporciones de familias por facilitador, rotación de personal y dificultades logísticas. Es crucial garantizar un plan de estudios estructurado y una capacitación adecuada para los facilitadores. Las visitas domiciliarias de alta calidad, respaldadas por una capacitación y tutoría adecuadas, benefician significativamente el DIT. El apoyo político y el liderazgo local son esenciales para la implementación exitosa de los programas de visitas domiciliarias.



Estudios rigurosos recientes de programas a gran escala implementados en América Latina y el Caribe muestran que, cuando estos programas son exitosos, ofrecen altas relaciones costo-beneficio, incluso si los impactos son relativamente bajos en términos absolutos (Araujo, Dormal y Rubio-Codina 2019; Araujo, Rubio-Codina y Schady 2021; López Boo, Leer y Akito 2023; López Boo, Ferro y Carneiro 2023).

Como opciones adicionales a considerar, los enfoques grupales y las modalidades remotas o híbridas para brindar intervenciones son prometedores, ya que son más rentables y fomentan el apoyo entre pares en comparación con las visitas domiciliarias individuales. Las adaptaciones recientes de la intervención “Reach Up” para grupos pequeños de seis a ocho mujeres han arrojado resultados positivos. Las sesiones grupales, que involucran a múltiples parejas de cuidadores y niños, son menos costosas y fomentan la adopción de nuevas prácticas (Grantham-McGregor et al. 2020; Hamadani et al. 2019).

## Observaciones finales

Nuestros hallazgos confirman las brechas de ingresos en el desarrollo socioemocional y cognitivo ya documentadas en Uruguay. Este estudio es único por su naturaleza longitudinal, ya que siguió a los mismos niños desde la primera infancia hasta la mitad de la niñez. Esto es crucial para confirmar que las disparidades no son artefactos de tendencias variables entre cohortes, como podría ser el caso con datos transversales. Los datos muestran que las brechas de ingresos persisten, aunque parecen reducirse en el caso de los problemas cognitivos y externalizantes entre los niños en edad escolar.

Además, demostramos la persistencia de brechas en el desarrollo infantil relacionadas con la estimulación parental durante la primera infancia. Los niños cuyos padres participan en más tipos de actividades con ellos tienen mejores resultados de desarrollo, incluso en la escuela primaria. Estas brechas no se redujeron en el mismo grado que las relacionadas con los ingresos, lo que subraya la importancia de la estimulación temprana para encaminar a un niño hacia una trayectoria de desarrollo exitosa.

Por último, proponemos un conjunto de acciones que los responsables de las políticas deben considerar para reducir estas brechas, mejorar los niveles de capital humano y ayudar a romper el ciclo intergeneracional de la pobreza.

## Referencias

---

- Abufhele, Alejandra, Dante Contreras, Esteban Puentes, y Amanda Telias. 2020. "Socioeconomic Gradients in Child Development: Evidence from a Chilean Longitudinal Study 2010 - 2017".509. Serie Documentos de Trabajo. Santiago: Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile.
- Achenbach, Thomas M., and Leslie A. Rescorla. 2000. "Manual for the ASEBA Preschool Forms & Profiles".Universidad de Vermont, Centro de Investigación para Niños, Jóvenes y Familias.
- Alvarez-Nuñez, Lucía, Meliza González, y Alejandro Echeverría Vásquez. s.d. "PropiedadesPsicométricas Del ChildrenBehaviorCheckList (CBCL) - Versión 1 ½-5 En Una MuestraRepresentativaUruguay: Análisis de Confiabilidad y Validez Utilizando Datos de La ENDIS".Ministerio de Desarrollo Social.<https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/sites/ministerio-desarrollo-social/files/documentos/publicaciones/Informe%20CBCL%20-%20ENDIS%20%2005022019.pdf>
- Araujo, María Caridad, Marta Dormal y Marta Rubio-Codina. 2019. "La Calidad de Los Programas de Trabajo Con Familias y Resultados En Desarrollo Infantil: El Caso de Cuna Más En Perú".Serie de documentos de trabajo del BID.
- Araujo, María Caridad, Marta Rubio-Codina, y Norbert Schady. 2021. "70 to 700 to 70,000: Lessons from the Jamaica Experiment". Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0003210>
- Attanasio, Orazio, Richard Blundell, Gabriella Conti y Giacomo Mason. 2020. "Inequality in Socio-Emotional Skills: A Cross-Cohort Comparison". Journal of Public Economics 191 (November): 104171. <https://doi.org/10.1016/j.jpubeco.2020.104171>.
- Attanasio, O., Baker-Henningham, H., Bernal, R., Meghir, C., Pineda, D., & Rubio-Codina, M. (2022). Early Stimulation and Nutrition: The Impacts of a Scalable Intervention. Revista de la Asociación Económica Europea, 20(4), 1395-1432.
- Attanasio, Orazio, Florencia López Boo, Diana PérezLópezy Sarah A. Reynolds. (2023). "Inequality in the Early Years in LAC: A Comparative Study of Size, Persistence, and Policies". LACIR/BID.

- Balsa, A.I., Gómez Muzzio, E., González, M.L. et al. (2023). Crianza Positiva: Combining Group Workshops and E-Messages to Strengthen Parenting Competences. Foro de Atención Infantil y Juvenil.
- Bernal, R., & S., R. (2019). Improving the quality of early childhood care at scale: The effects of "From Zero to Forever". *Desarrollo mundial*, volumen 118. Páginas 91-105. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.02.012>.
- Black, Maureen, Jere Behrman, Bernadette Daelmans, Elizabeth Prado, Linda Richter, Mark Tomlinson, Angela C B Trude, Donald Wertlieb, Alice J Wuermli, and Hirokazu Yoshikawa. 2021. "The Principles of Nurturing Care Promote Human Capital and Mitigate Adversities from Preconception through Adolescence". *BMJ Global Health* 6 (4): e004436. <https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-004436>.
- Black, Maureen, Susan Walker, Lia Fernald, Christopher Andersen, Ann DiGirolamo, Chunling Lu, Dana McCoy, et al. 2017. "Early Childhood Development Coming of Age: Science through the Life Course". *Lancet* (London, England) 389 (10064): 77-90. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(16\)31389-7](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)31389-7).
- Bloomfield, J., A. Balsa, A. Cid. (2022). Using Behavioral Insights in Early Childhood Interventions: the Effects of Crianza Positiva E-Messaging Program on Parental Investment. *Review of Economics of the Household*. 1-36. [doi.org/10.1007/s11150-021-09593-4](https://doi.org/10.1007/s11150-021-09593-4)
- Ceni, R., Colacce, M., y Salas, G. (2023). Initial inequality, unequal development: Effects of family movements on child development. *Serie Documentos de Trabajo*, DT 07/2023. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económica y Administración, Universidad de la República, Uruguay.
- Conti, G., & Heckman, J. (2012). The Economics of Child Well-Being. IZA Documento de debate No. 6930., <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2164659>.
- Clarke, D., Cortés Méndez, G., Vergara Sepúlveda, D. (2019). *Creciendo Juntos: Evaluando la Equidad y Eficiencia de Chile Crece Contigo*. Ministerio de Desarrollo Social. <http://biblioteca.digital.gob.cl/handle/123456789/3875>
- Denham, Susanne A. 2007. "Dealing with Feelings: How Children Negotiate the Worlds of Emotions and Social Relationships". *Cogniție Creier Comportament* 11 (1): 1-48.

- Duncan, Greg J., Chantelle J. Dowsett, Amy Claessens, Katherine Magnuson, Aletha C. Huston, Pamela Klebanov, Linda S. Pagani, Leon Feinstein, Mimi Engel, y Jeanne Brooks-Gunn. 2007. "School Readiness and Later Achievement." *Developmental Psychology* 43 (6): 1428–46. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.43.6.1428>.
- Failache, Elisa y Katzkowicz, Noemi, (2019), Desarrollo infantil en Uruguay: una aproximación a sus determinantes, *Revista Desarrollo y Sociedad*, 83, issue 2, p. 55–104.
- Fernald, Anne, Virginia A. Marchman, y Adriana Weisleder. 2013. "SES Differences in Language Processing Skill and Vocabulary Are Evident at 18 Months". *Developmental Science* 16 (2): 234–48. <https://doi.org/10.1111/desc.12019>.
- Fernald, Lia C. H., Patricia Kariger, Melissa Hidrobo y Paul J. Gertler. 2012. "Socioeconomic Gradients in Child Development in Very Young Children: Evidence from India, Indonesia, Peru, and Senegal". *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 109 Suppl 2 (October): 17273–80. <https://doi.org/10.1073/pnas.1121241109>.
- Fernald, L. C., Kagawa, R. M., Knauer, H. A., Schnaas, L., Guerra, A. G., & Neufeld, L. M. (2017). Promoting child development through group-based parent support within a cash transfer program: Experimental effects on children's outcomes. *Developmental psychology*, 53(2), 222–236. <https://doi.org/10.1037/dev0000185>.
- Garibotto, G., Martínez, N., & Núñez, S. (2020). Encuesta de Nutrición, Desarrollo Infantil y Salud Cohorte 2018. Montevideo: MIDES, MSP, MEC, INAU, INE, CEIP.
- GEF. (2015). Salud, nutrición y desarrollo. Primeros resultados de la ENDIS. Montevideo. [http://www.ine.gub.uy/c/document\\_library/get\\_file?uuid=7be3f504-ebb9-4427-bb5d-cb4d9f242a7b&groupId=10181](http://www.ine.gub.uy/c/document_library/get_file?uuid=7be3f504-ebb9-4427-bb5d-cb4d9f242a7b&groupId=10181)
- Gertler, Paul, James Heckman, Rodrigo Pinto, Susan Chang, Sally Grantham-McGregor, Christel Vermeersch, Susan Walker y Amika Wright. 2021. "Effect of the Jamaica Early Childhood Stimulation Intervention on Labor Market Outcomes at Age 31". Working Paper. Washington, DC: Banco Mundial. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-9787>.

- Grantham-McGregor, Sally, Akanksha Adya, Orazio Attanasio, Britta Augsburg, Jere R. Behrman, Bet Caeyers, Monimalika Day, et al. 2020. "Group Sessions or Home Visits for Early Childhood Development in India: A Cluster RCT". *Pediatrics* 146 (6): e2020002725. <https://doi.org/10.1542/peds.2020-002725>.
- Gomez, Gabriel, Leandro Pereira, Daniel Zoppis, María Thove y MaríaRodríguez (2018). *Panorama de la Educación en Primera Infanciae Inicial 2018*. Serie Documentos de Trabajo. MEC - División de Investigación y Estadística.
- Hamadani, Jena, Syeda F. Mehrin, Fahmida Tofail, Mohammad I. Hasan, Syed N. Huda, Helen Baker-Henningham, Deborah Ridout y Sally Grantham-McGregor. 2019. "Integrating an Early Childhood Development Programme into Bangladeshi Primary Health-Care Services: An Open-Label, Cluster-Randomised Controlled Trial". *The Lancet Global Health* 7 (3): e366–75. [https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(18\)30535-7](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(18)30535-7).
- Hanushek, Eric A., y LudgerWoessmann. 2008. "The Role of Cognitive Skills in Economic Development". *Journal of Economic Literature* 46 (3): 607–68. <https://doi.org/10.1257/jel.46.3.607>.
- Heckman, James y Tim Kautz. 2012. "Hard Evidence on Soft Skills". *Labour Economics, European Association of Labour Economists 23rd annual conference, Paphos, Cyprus, 22-24th September 2011*, 19 (4): 451–64. <https://doi.org/10.1016/j.labeco.2012.05.014>.
- Heckman, James, Rodrigo Pinto y Peter Savelyev. 2013. "Understanding the Mechanisms through Which an Influential Early Childhood Program Boosted Adult Outcomes". *American Economic Review* 103 (6): 2052–86. <https://doi.org/10.1257/aer.103.6.2052>.
- IDB. 2024. "Sector Framework Document ECD."
- Jeong, Joshua, Emily E. Franchett, Clariana V. Ramos de Oliveira, KarimaRehmani y Aisha K. Yousafzai. 2021. "Parenting Interventions to Promote Early Child Development in the First Three Years of Life: A Global Systematic Review and Meta-Analysis". *PLoS Medicine* 18 (5): e1003602. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003602>.
- Kelly, Y., A. Sacker, E. Del Bono, M. Francesconi y M. Marmot. 2011. "What Role for the Home Learning Environment and Parenting in Reducing the Socioeconomic Gradient in Child Development? Findings from the Millennium Cohort Study". *Archives of Disease in Childhood* 96 (9): 832–37. <https://doi.org/10.1136/adc.2010.195917>.

- Lopez Boo, Florencia, MayarisCubidesMateus, GiorginaGaribotto y Christian Beron. 2018. "Measuring the Quality of the Home Environment of Young Children in Uruguay: Socioeconomic Gradients in the HOME Inventory," October. <https://doi.org/10.18235/0001368>.
- Lopez Boo, Florencia, Jane Leer y Kamei Akito. 2023. "Home Visiting at Scale, Home Visit Quality, and Child Development: Experimental Evidence from Nicaragua". (Próximo).
- Marroig, A., Perazzo, I., Salas, G., & Vigorito, A. (2017). Evaluación de impacto del programa de acompañamiento familiar de Uruguay Crece Contigo. Serie Documentos de Trabajo, DT 15/2017. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración.
- Méndez, L., Perazzo, I., & Sánchez Laguardia, G. (2021). ¿O Father, Where Art Thou? Early maternal employment and child development when fathers and intrahousehold task division come into the picture. Serie Documentos de Trabajo, DT 05/2021. Instituto de Economía Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.
- MIDES. (2020). Estadísticas de Género 2020. Sistema de Información de Género. Inmujeres-MIDES. Montevideo: Inmujeres-MIDES.
- Papadopoulou, Kalliroi, LíaTsermidou, Christina Dimitrakaki, EiriniAgapidaki, DespoinaOikonomidou, DimitraPetanidou, YiannisTountas y George Giannakopoulos. 2014. "A Qualitative Study of Early Childhood Educators' Beliefs and Practices Regarding Children's Socioemotional Development". Early Child Development and Care 184 (12): 1843–60. <https://doi.org/10.1080/03004430.2014.889693>.
- Perazzo, I., Salas, G., y Sena, E. (2018). Prácticas de crianza y desarrollo infantil. Un estudio longitudinal sobre la bidireccionalidad de este vínculo. Informe final. UCC-MIDES. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/103818/1/informe-21110.-practicas-de-crianza-y-desarrollo-infantil.-perazzo-salas-y-sena.pdf>
- Poortvliet, Matthew van. 2021. "Inequality in Skills for Learning: Do Gaps in Children's Socio-Emotional Development Widen over Time According to Family Background?" Oxford Review of Education 47 (4): 455–74. <https://doi.org/10.1080/03054985.2020.1862778>.
- Reynolds, Sarah Anne. 2022. "Center-Based Child Care and Differential Improvements in the Child Development Outcomes of Disadvantaged Children". Child & Youth Care Forum 51 (2): 395–420. <https://doi.org/10.1007/s10566-021-09634-0>.



- Salas Beretche, Gonzalo, Rodrigo Ceni González, y Maira Colacce Silva. 2022. "Informe Final Publicable de Proyecto Dinámica Familiar y Desarrollo Infantil. Una Primera Aproximación al Rol de La Inestabilidad Del Hogar Para El Caso Uruguayo". Agencia Nacional de Investigación e Innovación. Código de proyecto ANII: FSPI\_X\_2020\_1\_162100. [https://redi.anii.org.uy/jspui/bitstream/20.500.12381/3143/1/Informe\\_final\\_publicable\\_FSPI\\_X\\_2020\\_1\\_162100.pdf](https://redi.anii.org.uy/jspui/bitstream/20.500.12381/3143/1/Informe_final_publicable_FSPI_X_2020_1_162100.pdf).
- Sameroff, Arnold. 2009. "The Transactional Model". In *The Transactional Model of Development: How Children and Contexts Shape Each Other*, editado por Arnold Sameroff, 3-21. Washington: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/11877-001>.
- Schady, Norbert, Jere Behrman, Maria Caridad Araujo, Rodrigo Azuero, Raquel Bernal, David Bravo, Florencia Lopez-Boo, Karen Macours, Daniela Marshall, y Christina Paxson. 2015. "Wealth Gradients in Early Childhood Cognitive Development in Five Latin American Countries". *Journal of Human Resources* 50 (2): 446-63.
- Shonkoff, Jack P., Natalie Slopen, y David R. Williams. 2021. "Early Childhood Adversity, Toxic Stress, and the Impacts of Racism on the Foundations of Health". *Annual Review of Public Health* 42 (April): 115-34. <https://doi.org/10.1146/annurev-publhealth-090419-101940>.
- Terra, F., & Rossel, C. (2022). Informe final publicable de proyecto Inversión en infancia y desarrollo infantil: análisis del caso de Uruguay. Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga. Departamento de Ciencias Sociales.
- UNICEF & MIDES. 2015. "Encuesta de Indicadores Múltiples Por Conglomerados 2013, Informe Final, Montevideo, Uruguay".
- Von Stumm, Sophie, y Robert Plomin. 2015. "Socioeconomic Status and the Growth of Intelligence from Infancy through Adolescence". *Intelligence* 48: 30-36. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2014.10.002>.
- Weisleder, Adriana, Carolyn Brockmeyer Cates, Benard P. Dreyer, Samantha Berkule Johnson, Harris S. Huberman, Anne M. Seery, Caitlin F. Canfield, and Alan L. Mendelsohn. 2016. "Promotion of Positive Parenting and Prevention of Socioemotional Disparities". *Pediatrics* 137 (2). <https://doi.org/10.1542/peds.2015-3239>.



Ministerio  
de Desarrollo Social

Uruguay  
Crece Contigo

